Mariano Latorre y el criollismo rural

1886-1955

Se cumplieron 38 años del fallecimiento de Mariano Latorre, conceptuado como uno de los más selectos exponentes del criollismo rural; literariamente de la generación mundonovista naturalista de 1912, cuyos representantes, más que del paisaje, al que jamás abandonan, centran el interés en lo humano; el campesino es analizado como "personaje visto en sí mismo". Latorre había nacido en Cabquecura, en 1886, en nuestra Octava Región. Estudia principalmente en el Liceo de Talca, prosiguiendo Pedagogía en Castellano, en el Instituto Pedagógico de la U. de Chile, establecimiento del que fue prolongadamente profesor e, incluso, director. Su vocación literaria la concreta inicialmente en 1912, al publicarse "Cuentos del Maule", continuando con los relatos de "Cuna de cóndores" (1918). Según Latorre, el ser humano guarda una vinculación con el medio geográfico en que se desarrolla su existencia, que el propio escritor califica como "teoría telúrica". Distanciado el ser humano de su medio las posibilidades de éxito en su quehacer cotidiano se debilitan. El protagonista de la novela "Zurzulita" (1920) es un ciudadano talquino cuya lucha vital se traslada al ámbito rural: en suma, un fracaso predestinado. Posteriormente, al recorrer la región de Llanquihue, donde ambienta su obra "Lily" (1922), al escribir expone: "Es imposible fijar el medio. La selva, que, poco a poco, va cayendo al golpe del hacha, el terso espejo de los lagos, las aldeas construidas con los troncos derribados y que constituyen casi un personaje, inmóvil, pasivo o rebelde, según las circunstancias, escenario donde se desarrolla el esfuerzo de la colonización, el tenaz empuje del colono alemán y, más adelante, del chileno". A Latorre, al que en sus comienzos literarios se le observan influencias de Dickens, Pereda y Maupassant -a juicio de Ricardo Latcham- se le detecta luego, según varios críticos, un cambio de técnica, evidenciado en la intromisión del narrador en el contenido de sus historias, como testigo o personaje. Esa técnica del doble plano, tan peculiar en Conrad -como reconoce Latcham- es notoria en esa colección que Latorre edita en 1929, titulada "Chilenos del mar". En 1935 se publica "On Panta", un valioso estudio del auténtico campesino del valle central de Chile, específicamente de la zona del Maule. Una obra, para que un aporte sea serio, verdadero, debe precisar lo autóctono.

Posteriormente, aparecen "Hombres y zorros", "Puerto mayor", "Mapu", "Chile, país de rincones", "El choroy de oro", "La isla de los pájaros", etc. El paisaje de los cerros maulinos, sus aves, sus peculiaridades climáticas, conforman la detención del relato, surgiendo juicios valóricos, expresiones sentenciosas, de quien, en 1944 el Premio Nacional de Literatura amerita su obra, que el propio autor justifica con creces, posteriormente. Con ejemplar perseverancia Mariano Latorre cumplió y, como señala Homero Castillo, "le corresponde al escritor criollista, como intérprete objetivo en los campos y en las ciudades, percatarse de la tipicidad del medio que logra atraerlo por sus rasgos distintivos".

Héctor Edo. Espinoza Viveros

del Sur, Concepción, 17-XII-1993. p. 6.

RGF 1802

Mariano Latorre y el criollismo rural [artículo] Héctor Edo. Espinoza Viveros.

Libros y documentos

AUTORÍA

Espinoza Viveros, Héctor Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mariano Latorre y el criollismo rural [artículo] Héctor Edo. Espinoza Viveros.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile